

# EL INICIADOR.

PERIODICO DE TODO Y PARA TODOS.

"Bisogna riporsi in via."  
"Es necesario ponernos en camino."  
(DEL ITALIANO.)

N. 10. MONTEVIDEO, SETIEMBRE 1º DE 1838. TOMO I.

## TEATRO.

### CARLOS O EL INFORTUNIO. (1)

Drama en tres actos por Luis Mendez, representado en el Teatro Argentino (Buenos Ayres) el 10 de Junio de 1838.

Algo mas que separarnos de la corona de Castilla tuvo en vista el heroico pensamiento que concibió en Mayo de 1810 la Independencia Americana. Su conception era mas grande, mas generosa. Se trataba nada menos que de operar la metamorfosis social de todo un pueblo : de fundir los gastados elementos de una sociedad gótica, desvirtuada, esclava, para construir una sociedad joven, republicana, ilustrada. Hacerla de española y exótica puramente nacional, Argentina. Sacar de un elemento malo, un elemento bueno ; de un pueblo otro pueblo. De la esclavitud la libertad. La empresa era difícil ; pero debia cumplirse, era fatal, Dios lo queria, lo mandaba. Para cumplir la eterna voluntad era necesario un pueblo. Así del genesis del despotismo se levantó como improvisado un pueblo de bravos. Buenos Ayres, fué el campeon inspirado de la independencia americana. Fundió clarines con el hierro de sus cadenas y con ellos tocó en los combates á deguello contra sus tiranos. Dar batallas, triunfar y libertar la mitad de la América á lanzazos, fué la mision augusta del pueblo argentino. La cumplió ! ... Entonces el pueblo soldado tocó retirada á sus ejércitos victoriosos. Volvió á su Patria y pisando sobre el Plata se enderezó como un gigante, que con el puño vencedor apoyado en los Andes y la frente coronada entre las nubes, miraba con bético semblante por encima del Atlántico la sombra colosal de Carlos V que huia aterrada de su sepul-

cro, al oír á sus vencidos descendientes repetir con español Maypú ! .... Chacabuco ! .... Ayacucho ! ....

Así ganamos la libertad material : faltaban lo mas importante : la libertad inteligente. El trabajo de la revolucion era todo material ; el valor, el brazo, el sable debian consumarlo. La mano debia romper la cadena ; el acero limar el hierro. El primer eslabon se trozó en el Plata, resonando cómo embravecida tempestad ; el ultimo se quebrantó en las eternas piedras de los Andes, haciendo retronar sus hondas concavidades. Sus gigantes cumbres, sus enormes cerros eran el pilar en donde la España había enclavado sus cadenas. De allí era forzoso arrancarlas. El combate se dió en sus heladas eminencias, para que el mundo presenciase el castigo. Allí fué derrotada. Maypú fué la estocada en el corazon. La sangre de la humillada España enrojeció las nieves inmortales. El altar de la América, la eterna cordillera fué el ara del espiatorio sacrificio.

Quince años duró la encarnizada batalla de la Independencia. Luchaban el Cielo y el Infierno : la vida y la muerte, el porvenir y lo pasado : la esclavitud y la libertad. Vencieron los escogidos de Dios. Los libres ! Ayacucho fué la expiacion de Otumba. Entonces el genio de los libres bajó del Cielo, apareció á sus guerreros, les pasó revista, coronó sus frentes, les puso la decoracion de los heroes, les aclamó Pares de América, Grandes del Mundo y al remontarse radiante y magestoso ; inmortales ! les dijo, salud ! ya sois libres ! sed Americanos ! ...

Ser americanos : hé aquí pues nuestro deber, nuestra ley, nuestro destino. Teniamos libertad ; necesitábamos nacionalidad. El brazo y el corazon nos dieron la primera ; con la cabeza se conquistará la segunda. Fieles siempre alzamos la bandera y marchamos. Pero marchamos mal. Se desconoció temerariamente el espíritu de la revolucion. La América había renegado de la Europa, estaba en guerra con ella, palpita con las últi-

(1) Artículo remitido de Buenos Ayres.

mas detonaciones de los cañonazos de la independencia y aun el polvo americano no habia cubierto la sangre castellana, cuando la joven democrafa, la heroina del mundo, fué vestida con el manto de oro de la Europa. Fué un error funesto. De ningun modo podia cambiar su coraza agujereada por los balazos españoles, por un ropa de extranger. La America levantará su brazo invencible para humillar los orgullosos que quieran atentar contra su independencia y lo mismo hará su pensamiento para proscribir las imitaciones históricas y las tradiciones estrangeras. La nacionalidad es su mas profunda vocacion. La conquistará como conquistó la libertad y la gloria. Las resoluciones del pueblo americano son fatales.

La reaccion contra el estrangerismo puro es hoy decidida, irresistible. Bajo esta causa santa, nacional, se alistan soldados nuevos y vigorosos. No hay inteligencia fuerte, elevada, que no corra á esta lucha tambien de independencia. Es el complemento de la obra de nuestros padres. La juventud va á seguirla con entusiasmo y decision. Es otra nueva guerra de emancipacion. La bandera está colgada en el santuario de la Patria; de allí la tomaremos para marchar á los combates. Las cruzadas que la siguen serán invencibles. Tendrán tambien sus batallas, sus glorias, sus laureles á montones. Los heroes de la revolucion parecen que nos gritan desde su panteon inmortal. Hijos, levantaos! .... su clarin electrico nos da ya la señal de alarma. Desgraciados los que no vullen voluntarios á esta campaña gloriosa! ....

Tenemos que reparar muchos errores, que cicatrizar hondas heridas; que vencer las resistencias que nos opondrá la viciosa constitucion de nuestros elementos sociales. Colocamos el gorro de la libertad sobre una cabeza esclava, no ya de hierros, pero sí de ideas, de costumbres, de ciencias de habitudes hereditariamente esclavas. La cuna de la libertad se meció entre los pilares medio arruinados del despotismo. Su astro era demasiado vacilante para romper la densa oscuridad de tres siglos. Así cuando se desvaneció la humareda de las fuertes descargas de la independencia, en vez del trono augusto de la libertad que esperabamos, no vimos, sinó los destrozos carcomidos del despotismo. La libertad había cruzado la America entre una nube de polvora y balas. Esta nube centellante, que parecia como el manto y la corona de la Diosa, se disipó, para desplegar ante los pueblos atonitos del mundo americano, un panorama ensangrentado. Se corrió el telon de nuestras ilusiones. Aparecieron un cuadro, cuyas som-

bras eran la sangre, y sus relives, las osamentas todavía insepultas de una generacion gloriosa. Sobre este inmenso piélago de ruinas, azotado por el huracan embrabecido de las pasiones, era el suelo movedizo en donde debian construirse las grandes bóvedas de la libertad y emancipacion americanas.

La época de la revolucion fué época de destrucción. El cañon no edifica. Solo sirve para matar el despotismo. Enteramente positivo despeja el campo de los obstáculos materiales. Su fogonazo es el crepusculo del dia de la libertad, es el relámpago; el pensamiento, es el rayo. Así pues el pensamiento era y es el Dios que debia sacar un mundo del genesis terrible de la revolucion. Pero, como no tiene como Dios la facultad de improvisar, era preciso que guardase las eternas leyes del tiempo y del espacio.

La revolucion abrazó con sus dos brazos eléctricos á la América y la sacudió profundamente. La hizo perder ó alterar sus creencias, sus costumbres. Sus tradiciones se rompieron como todos los odiosos recuerdos de su pasado. Sus habitudes politicas cambiaron con su vida militar. Los pueblos y los hombres eran ya otros. El edificio social habia perdido sus piedras cimentales. Las ciencias sociales, la religion, el arte debian poner su mano para reconstruirlo, segun la arquitectura política de nuestro siglo. Darle formas, colores, proporciones, libres y americanas, era la ciencia y el trabajo de la inteligencia americana. Nacionalizarlo todo.... Se empezó á hacer?.... se ha hecho?.... Los hechos responden con su eterna y severa elocuencia. Pero cerremos la historia: abramos el arte que nos ha puesto la pluma en la mano.

Como la política, la legislacion y la historia, el arte se declaró tambien independiente; porque siendo emancipados el pueblo y su pensamiento, el arte que los expresa debió de ser tambien libre, guerrero, americano. El arte español no podia convenirnos, era enemigo. Una literatura cortesana, debía ser aborrecida de un pueblo demócrata. El rey dominaba en ella y no la Patria. Realista, vasalla, esclava del trono, no correspondía á hombres que solo se hincaban delante de Dios, despues de una victoria. Necesitamos una mas plebeya que noble, mas de campo de batalla que de baile, mas de plaza que de palacio, una literatura en fin que tenga mas de gaucha que de paqueta. Esta es una reclamacion legítima, una necesidad fatal, instintiva de nuestra situacion política; la libertad y la inteligencia se desenvuelven en una escala constante, invencible, en un paralelismo fatalmente reciproco.

Un lazo misterioso las une : una mano secreta las guia. Así es como el pensamiento y el arte de un pueblo siguen inevitablemente la suerte de sus destinos. Sus vicisitudes, son solidarias. Sus progresos, sus glorias son comunes. Negarlo, es decir que la rueda inexorable del tiempo no muele lo presente, para hacer con su polvo la densa nube de lo pasado.... Pero esto es dogmático ya.....

Sigamos en arte como en política las tradiciones santas de la revolución. Desenvolvamos el grande pensamiento que dominaba en Mayo de 1810. Hagamos como nuestros padres, antes que la anarquía pusiera una venda de sangre sobre sus ojos. La inspiración iluminaba sus cabezas colosales. Con la espada trazaban el programa gigantesco de sus hechos ; escribían el primer canto del solemne poema de un pueblo heroico. Eran poetas, eran artistas. Tuvieron su poesía. Poesía íntima : de sentimientos generosos, de valor, de entusiasmo, de patriotismo ; todo colosal, extraordinario. Su arte era á su modo, épico, homérico, grandioso como ellos, como sus obras. Arte de asaltar, de cargar á la bayoneta, de vencer, y ganar batallas. Su ciencia era escribir con una lanza el tratado de la independencia de un mundo. Se reunian en un campo ; le daban un nombre ; improvisaban en cinco horas una oda, como Maypú ó el Cerrito ; una elegia como Vilcapujio ó Cancha-Rayada. Inspiraciones inmortales !.... Si querian música para sus himnos, no la pedian á Rossini, á Mozart, á Beethoven. La tomaban en la armonía terrible de los combates. Una bateria de cañones era su orquesta. Que hombres fueron nuestros padres !.... Que ejemplo !....

Nuestro arte es diferente : no hay ya Españoles que arrollar. Debe ser de continuar la emancipacion, de alcanzar progresos, de preparar el porvenir : mejorar y no concluir es nuestra misión. Lo demás es del tiempo. La juventud argentina no será apóstata. Será digna de la sangre que corre en sus venas : no infamará el gran nombre que ha heredado. Será, lo esperamos en Dios, patriota, inteligente, cristiana. Libre y gloriosa. Trabajará por darse un arte original, democrático, Argentino. Expresión de nuestro ser social ; revelación de nuestros destinos. Que tenga poco de lo pasado, porque una nación joven no gusta de cosas muertas. Es malo poner la tumba enfrente ó cerca de la cuna. Mucho de lo presente, vivo, fiel, palpitante como él. Mas del porvenir porque es bello como la esperanza. Un arte que sea nuestro como el Paraná, como las Pampas. Nuevo como sus secretos, espontaneo como sus flores desconocidas.

Manifestación ardiente de nuestros hombres, de sus pasiones, de sus dolores, de sus goces ; eco dulcemente simpático de las mas puras emociones del alma : reflejo inflamado, bello, de esos delirios vaporosos, de esas meditaciones fantásticas que hieren y centellean en cabezas que sienten la influencia inspiradora de un cielo de libertad. Que sea libre como nuestras instituciones : ricamente espléndido como nuestra naturaleza ; grande como la Patria ; sublime como la Religión. Órgano vigoroso de los sentimientos y necesidades populares : defensor valiente de lo justo, enemigo implacable de lo injusto ; palabra firme de lo bueno, anatema terrible contra lo malo ; fuente inefable de pensamientos cristianos, de consolaciones piadosas ; apostol generoso de los progresos sociales ; profeta severo de un porvenir brillante. Ministro santo de la civilización, debe predicar, moralidad, orden, instrucción y libertad. Su voz sacerdotal debe levantarse, grave como el carácter de nuestro siglo. Austera como el infierno : fuerte como el porvenir ; dulcemente poética como un salmo de David ; terrible como una profecía de Ezequiel. La virtud debe hacer su esencia. La libertad su numen. La humanidad su Dios. Su inspiración debe ser sublime como nuestras glorias ; patriótica como una proclama de Belgrano, de Moreno, de Alyar.....

## II.

Así creemos que debe ser el arte entre nosotros, para ser útil, constituyente, social. Aun no tenemos sién la conciencia de su necesidad. La voluntad de conquistarla es lo q' importa. Vale su gloria. El arte para nosotros es la América en la cabeza de Colón. Es todavía un desierto donde el génio no ha tremulado su oriflama conquistador. Es una invasión gloriosa que debemos hacer. Un mundo nuevo se ofrece con su romántica novedad por premio á los espíritus aventureros y ambiciosos. Todas las inteligencias atrevidas, deben volar á esas regiones, donde duerme el génio de los Argentinos, como el oro en las entrañas de una mina desconocida. Su sueño, es como el del Sol entre los brazos de la aurora. Se levantará esplendido para coronar con nubes de fuego el templo augusto de la Libertad. Esta emigración es santa como una cruzada. Es una profesión escrita en nuestras cabezas. Para que se cumpla, es menester patriotismo, lealtad, unidad de creencia, unidad de acción. Una armonía poderosa debe dominar todos los esfuerzos. Ellos deben venir á refundirse en un gran principio unitario, enciclopédico. El movimiento intelectual debe ser libre, indepen-

diente, característico, para cada inteligencia; pero obediente y siempre harmónico con la sagrada ley de las necesidades sociales. El centro y la circunferencia idénticos, invariables para todos. La Libertad, la Patria, la humanidad deben absorverlo todo. Los radios, los caminos, las formas pueden ser diferentes como las Aguilas. Todas se remontan de la tierra al Cielo. Ninguna se sigue....

En arte es pretension imprudente, funesta, querer improvisar una literatura, una escuela, un idioma. El arte no es sinó la grande obra de los movimientos simultáneos y esencialmente progresivos del pensamiento. No es cosa de un dia. Un templo no se construye con una piedra. Como la Libertad no se gana en una hora, ni con una batalla, así el arte no se conquista con una sola inteligencia con una sola produccion. La lógica de nuestra situación, manda por ahora esplotar elementos para el edificio futuro. Ya vendrá tiempo de darle las bellas formas, los relieves que reclama su espléndida arquitectura. Brillo y magestad monumental, que alcanzará algun dia. Operarios ilustres vendrán, como predestinados á poner en su cúpula encumbrada, un sello de esplendor. Lo mas urgente por ahora es que cada uno ponga la mano y lleve una piedra segun sus fuerzas. Los gigantes y los píquenos todos son iguales, los deberes para con la patria nivelan á todos. Serla útil en algo; servirla es la primera obligacion. Nuestra sangre, nuestros corazones, nuestras cabezas, la pertenecen. Ella es inagotable en gratitud y coronas para todos. Para el general; para el soldado.

Es preciso intimar á los que piensan y saben algo sobre los destinos de los pueblos, á que digan lo que saben, Convocar un Senado, reunir un gran concilio de todas las inteligencias elevadas, capaces de leer en la tradicion ó en la profesión la voluntad providencial, á fin de que unificando las creencias populares, establezca los artículos de fe, los dogmas que puedan por la senda del progreso encaminar al pueblo á la conquista de su bello porvenir. Para tan noble empresa es indispensable formar un batallón sagrado, que marche á la vanguardia de los progresos é innovaciones sociales, cuyos soldados sean los tiradores de la libertad, los heraldos del progreso, los espíritus fuertes: los jóvenes sinceramente patriotas, sienten ya la urgente necesidad de formar una falange de la nueva generación. Su interés es uno. Su deber el mismo. Si es unida, desinteresada, leal; será impenetrable.

Del arte pues, deben sacarse grandes resultados en este sentido. Es preciso que se penetre bien de la importancia de su misión, como elemento de asociación, de progreso, de porvenir, todos los ramos de la ciencia: todas las especialidades del arte deben comprender profundamente su ministerio civilizador. Así podrán elevarse á la altura de sus arduas y vastas funciones. La condición de nuestra sociabilidad, reclama mas que en ninguna otra parte miras enteramente profundas y sociales. Como no se ha hecho nada; el arte tiene que concurrir á todo. Su mano debe estar en todas partes. Su deber es presentar bajo todas sus formas, expresar en todos los estilos, buscar con desvelo infatigable, la solución de esta gran cuestión, que debe dominar todas las cuestiones y gravarse en todas las inteligencias: *cual es nuestra situación social?.. Cual es nuestra tendencia social?....* Se espone á ser errado y perjudicial, si no comprende bien este problema universal. Lejos de ilustrar las sociedades, las pondría en una senda peligrosa. Sería el escollo en vez del faro. El arte nuevo para el bien general debe evangelizar á todos. Su voz apostólica debe ser variada en sus acentos. Para ser entendida de todos, debe hablar todos los idiomas. Para dominar todos los espíritus: revestir todas las formas.

El dráma es de ellas, la mas seria la mas profunda y gubernamental. Es el soberano, el poder ejecutivo de la literatura, ó como dice Fortoul, la parte pública y parlamentaria. Su literatura como una república, tiene su régimen representativo: el drama tiene tambien sus deberes, sus atribuciones constitucionales. Su elevación redobla la severidad de su conducta, la grave magestad de sus palabras. La forma escénica debe bordarse de profunda austeridad. Como es la institución mas democrática del arte, es exclusivamente del pueblo y para el pueblo. El drama es un tribuno. Su ilustración, su fuerza, sus glorias, dependen del vigor y elevación de sus esfuerzos. Su blanco son, la libertad, sus mejoras la perfectibilidad social. La legitimidad de su misión descansa en la sabiduría y socialismo de sus trabajos. Por esto una profunda moralidad, esencialmente progresista, tiene que aparecer como relieve brillante, en el frontis de sus construcciones. Su influencia dominadora, invade como reformador atrevido, las ideas, las creencias, las costumbres, las preocupaciones y los vicios. De su mano se desprende el rayo que pulveriza las tendencias antisociales que roen el corazón de los pueblos. A su voz terrible caen derribados, los ídolos inmundos que adoran en su funesta se-

guedad. Genios del mal que los esclavizan y oponen murallas invencibles á sus progresos!....

Redundancia sería estenderse mas, sobre la magistratura social desempeñada por el drama. Demasiado se ha dicho para que se ignore.

Pero esto no basta. Poco importaría saber cuales sean las funciones civilizadoras y la constitución orgánica del drama, si de ellas no puede hacerse una feliz aplicación. Esto nos lleva á buscar en el seno de nuestra sociabilidad el secreto de sus elementos dramáticos. A ver si en su corazón hay un écho que responda fuertemente á sus palabras. Si hay una fibra que se sacuda con miedo al sentir las vigorosas pulsaciones de la escena. Esto interesa vitalmente al arte. Es una cuestión fundamental que debe resolverse. Nuestros jóvenes artistas harían bien en apoderarse de ella. El crítico, y el poeta, la razón y el hecho deben examinarla como cuestión de hecho y de derecho artístico. Por nuestra parte creemos profundamente que entre nosotros se encierran materiales preciosos para el drama. Oro abundante para cincelar coronas á los que sepan esplotarlo. Sentamos como tesis general, que nuestra sociedad es dramática, es cómica, eminentemente cómica. Su situación normal, reclama energicamente todos los medios de ilustración. Tenemos necesidad de educación, de libertad, de progreso, y es inquestionable que el drama puede abrirnos con mano poderosa las puertas del bello porvenir que tenemos derecho á esperar. Es menester dirigir al pueblo por la senda difícil de las mejoras sociales, y el drama puede ser su guía que le prepare á esa marcha triunfal.

De dos modos puede verificarse el drama, histórica ó animada expresión de la actualidad social. A nuestro ver no puede llamarse propiamente histórico, sino bajo la doble faz de representar un hecho célebre con toda su verdad, sus verdaderos personajes, sus verdaderos antecedentes, sus verdaderos medios de acción y sus verdaderas consecuencias; ó de trazar un cuadro fiel de una época dada, con todos sus perfiles, sus relieves, sus hábitos, trajes, costumbres, preocupaciones: con todas sus distinciones sociales, sus creencias, é ideas dominantes, su marcha, su civilización, su vida. Bajo esta última apreciación es indiferente que los personajes hayan históricamente existido; que sean reales ó fantásticos. El poeta no hace sino presentar fisionomías, personalidades, de una semejanza absoluta, en el primer modo de construcción. Hace estatuas digámoslo así. Presenta esculturalmente, un personaje célebre, un acontecimiento célebre... En el

segundo despliega en la escena, generalidades, pinta su época el pueblo, la civilización. Para este drama histórico, es verdad no tenemos elementos. Somos pobres. La historia de la América no ofrece siquiera la vida oscura, degradada, de un pueblo esclavo, que besaba estúpido el hierro que encallecía sus miembros. Era un sueño anormal, bebía el opio que le aletargaba de las manos de un fraile fanático: el veneno que le cegaba de un virey instrumento vil del despotismo. La América estaba arrollada insensatamente ante una cruz sacrílega; símbolo criminal de la ignorancia y la opresión. No era la cruz de Cristo, sino la cruz de satanás. Estaba formada de dos espadas cruzadas. La de Pizarro, la de Corrés, levantada por la mano sangrienta del sacrílego Valverde. Nuestro drama histórico pues data de la revolución. Veremos como se hace.

Pero el drama de la vida real, de las pasiones, de la necesidad, de los vicios de la época en que vivimos. La combinación de los intereses individuales, de la ambición, de las obligaciones sociales con el interés general; el desarrollo de las pasiones eternas, supremas, humanitariamente universales, su influencia en los destinos del hombre y del pueblo, todo esto creemos que da elementos para hacer dramas, donde quiera que hay hombres asociados. La cabeza y el corazón del pueblo es siempre esencialmente dramático. La sociedad en todos los momentos de su vida, es una constante continuación de escenas vivas palpitantes y sangrientas. Elevarlas al teatro: he ahí el drama.

En cuanto á la comedia, esto es más fértil, más general, más necesario. Es lo que aplaude y simpatiza con el público. Está más harmónico con sus gustos pueriles, con sus hábitos de muchacho. Las ridiculeces están amontonadas como piedras entre nosotros. La mezcla más extravagante de condiciones opuestas, absurdas, heterogéneas. Por todo anomalías sociales, saltan á los ojos del más flojo observador. El elemento cómico es palpable, visible en todos los rincones de nuestro país. Está mezclado con la sangre de sus venas. Nada más fácil que apoderarse de esa comedia fecunda, formada con las absurdas ridiculeces y los vicios que necesariamente deben reproducirse en ciertos grados de civilización, en ciertos momentos dados de la vida social. Cometas que tienen apariciones fijas que el moralista puede calcular. Comedia que tiene un momento conocido de creación, una hora fatal de existencia. Esos grandes caracteres primitivos de la naturaleza, verdaderos en todos los pueblos, en todas

las condiciones de sociabilidad ya sea un pueblo rico ó pobre, bárbaro ó civilizado, niño ó viejo, pueden indudablemente desenvolverse en las formas ligeras de la comedia. El egoista, el avaro, el hipócrita, son siempre personajes universalmente cómicos. El esceptico, el pedante, el tramposo, *el paquete*, á fé que lo son tambien, aunque en ciertos momentos sociales. En fin cuando se trata de batir en brecha los tenaces escombros de una sociabilidad ca-duca, ignorante, anti-republicana, la sátira dramática es un veneno sutil que eficazmente debe emplearse. La risa es el juego mas temible por que es el mas constante. A quien dude de la existencia y oportunidad de la comedia entre nosotros, Figarillo le responderá mejor que nadie. (2)

### III.

Del drama de Mendez, de Carlos ó el infortunio hablaremos ahora. Antes de todo decimos que rechazamos toda crítica sistemática y apasionada, la consideramos entre nosotros mas que nunca perjudicial: toda idéa de exclusión es funesta, es una arma destructora. Si es imparcial y meditada debe reducirse á estimular, á elogiar por ahora. Una celebridad contemporanea ha dicho; épocas hay en que la palabra de la crítica debe ser un elogio. Además, un poder superior, nos hace tambien pensar de este modo. La razon pública que como siempre piensa generalmente bien, ha determinado en las dos representaciones de este drama, cual debe ser la conducta del critico. Por el organo poderoso de sus aplausos ha formulado la critica. Lo que ella hace es bueno, porque nunca se empeña ó se ciega como un hombre ó un circulo de literatos. Así es que ha decretado bien.

—Carlos es hijo de un soldado de la Independencia, su padre ha muerto en Tucumán, al lado de un cañon ó defendiendo una bandera como se moría en aquel tiempo. Su sangre salpicó la cuna de su hijo. La madre de Carlos murió de dolor. El huérfan quedó solo en el mundo, nada le quedaba, sinó dos recuerdos terribles, dos tumbas, la de su padre, la de su madre. El paño sepulcral que los cubria, tenía lágrimas y sangre. Creció Carlos: la desgracia le seguía como una sombra, como un remordimiento. Sus días eran sombras crepusculares, luchas vacilantes entre el sol de la vida y la eterna noche de la muerte. Las horas estériles de su amarga existencia corrian como las

ojas amarillentas de un sauce, que el otoño tira en la corriente de un río. Sus pasos eren un sulco fatal que el dolor trazaba en la tierra, semejante á la lieta negra que hace en las aguas el vuelo de la rauda golondrina. Un solo pensamiento, una pasion, una esperanza le reanimaba. Una muger le daba la vida! Siempre la dán los ángeles! Amabá á Elena, sin ella hubiera perecido; pereceria al instante. Quítese á ciertos hombres el objeto supremo de una pasion violenta, y morirán como si les arrancasen el corazón. Elena tierna, linda, pura como el candor, bella como un rayo de la aurora; reconocia el mérito de Carlos, le amaba como deben amar las mugeres angelicales, con la vida, con el alma. Pero su padre, hombre feroz y positivo como una talega, oponía una resistencia tenaz á aquella pasion virtuosa y sagrada. Su vigor era inflexible; debia traer malas consecuencias. La violencia produce muchas veces, lo mismo que se quiere evitar. Carlos conoce que es imposible casarse con Elena, vé exhalarse de su alma, el amor, la esperanza, la vida con ella. Lloró.... su corazón quedó vacío, como un sepulcro sin squeleto.... No podía vivir mas tiempo.... proscrito de la felicidad, se arrojó en los brazos de la muerte.... Murió Carlos!.... Elena! murió tambien....

Esta es la flor cuyo caliz, ha purificado el Sr. Mendez, con el rocío de su sensibilidad poética. Es la cuerda que sus manos han hecho resonar; almas simpáticas han escuchado sus lamentos. Es la tela que ha bordado con el oro de su génio. La palabra de Carlos es un grito de Bellini: es poéticamente bella como un pensamiento de Job. Es el preludio admirable de una lira de oro, que algun dia derramará magestuosas armonias en el gran concierto que las musas argentinas entonarán en los altares de la Patria.

El estilo de este drama es brillante, centellea con la luz fosfórica de una imaginacion ardiente. Los caracteres son bien puestos; sus fisionomias habilmente dibujadas. Un pincel maestro les ha dado colores tocantes, sombras terribles, relieves de horror, de piedad, de elevacion. Nos permitiremos citar algunos trozos de sus bellísimas escenas, son el mejor elogio. Carlos sorprendido en casa de Elena, arrojado con desprecio por su padre, defiende á su querida, se justifica de haberla visto á solas, con la vehemencia de un alma profundamente apasionada. Hace tronar sobre la cabeza de un padre codicioso, la voz augusta de la virtud: "Dios, le dice, no quiso, Sr. que se sacrificara el amor á la codicia, Dios no manda que un padre ensordezca al clamor de la naturaleza y de la razón.... Dios manda que los humanos se amen y perdonen".

[2] Figarillo, nombre anónimo que encubre el mas bello talento cómico de nuestra joven literatura. Cada uno de sus graciosos artículos, vale una escena de Moliere ó una agudeza de Larra.

nen, Dios manda respetar su ley divina.... No sentis, Sr. al intentar romper la union perfecta y sagrada de dos almas, un profundo mormullo, un confuso clamor en vuestro pecho que os dice : maldicion ! maldicion ! padre inflexible !.... Un momento despues al retirarse concluye con estas palabras : "Yó te perdono Ricardo, y ojalá en tu agonía tengas tiempo de pedir á Dios misericordia !.... A Dios Elena mia ! no llores por tu Carlos.... Madre dulce y benigna ! consuela á vuestra hija.... Elena de mi vida ! Dios te ayude !".... Esto es como la última moribunda llama de un amor desventurado : es la revelacion espantosa de una resolucion horrible.

Entre las juiciosas observaciones de la madre de Elena á las violentas disposiciones de su esposo, ha llamado nuestra atencion este profundo pensamiento : "Convencete que no podrá (el esposo que el padre le destinaba) hacer la felicidad de nuestra hija, pues ademas de su excesiva diferencia de edad, jamás ha sentido la menor inclinacion hacia él ; y atormentar el corazon de una niña inocente, pretendiendo extinguir de un golpe sentimientos y pasiones brotadas en la flor de la vida, para entregarla violentamente á un hombre, que no se ama, es hacer una prueba imprudente de la débil muger, es someterla á un sacrificio tiránico.... es" .... Que idéa tan grave ! podia hacerse el pensamiento dominante de un libro, la bóveda de un drama serio y profundo !....

Tiene otras muchas bellezas, al separarse en el último acto Adolfo de Carlos le dice este,—*Dame otro abrazo Adolfo !* — estas palabras misteriosas del poeta, pronunciadas por el alma de Casacuberta nos hicieron sacudir profundamente. Contienen un terror secreto. Hay tanto de sensible y melancólico en esta sencilla súplica : tiene tanto de eternidad ! es el último á Dios de un amigo ! simbáticamente triste, como un á Dios, exalado desde la fria resignacion de un corazon despedazado. Es un suspiro que vibra, en la sonora concavidad de una tumba....

Añadiremos algunos otros trozos de mérito. Son flores que no cansan.

Acto 1.º Adolfo á Carlos—“No hay que humillar la frente á los reveses : el hombre fuerte discurre y se decide, no se abate. La vida es la existencia efímera, y siempre misteriosa de los seres : la razon alumbrá en las tinieblas de su pasaje, el valor se opone á sus escollos y vaivenes. Una imprudente timidez nos acaba, un esfuerzo extraordinario, nos eleva, muestrate superior : no te acobardes.

Acto 1.º—Escena 4.º (Carlos solo) : “Llegó la

hora en que todo el mundo, se despide para entregarse al sueño. Esta hora me recuerda la última de la vida, en que los objetos mas queridos, se detienen al borde, de la tumba y aun dicen : *hasta aquí !!!*....

Acto 3.º Escena 3.º —Carlos.—Astro del infarto ! Signo de Carlos, esconde pues, su espíritu, se eleva.... escóndete en la eternidad ! no vuelvas á alumbrar fúnebremente otro pobre mortal.... en noche eterna apaga tu lumbre sepulcral !....

Acto 3.º Escena 5.º —Carlos—Nací de un hombre fuerte y generoso ; de una muger virtuosa, humilde y tierna ; el primero sucumbió por la Pátria, y mi madre... mi dulce madre ! el dolor la acabó.... y á su hijo.... ah ! no pronuncie su nombre,... le perdonó.—He visto desearse temprano el arbol de mi vida y consumirse su savia, secarse el corazon : apenas queda un tronco débil, carcomido ; arranquémosle pues !....

Somos amigos del autor, nos interesan vivamente sus progresos. Le dirigiremos dos reproches, que esperamos no olvide. El primero que tenga presente que el arte dramático ha hecho grandes alteraciones de forma, que tiene ahora sus convenciones que es forzoso guardar, porque ademas de tener su sancion son del gusto público e indispensables para obtener lucidos resultados. Los monólogos no deben prodigarse. Son un anacronismo en el drama moderno. Cansan al espectador, que distraido con mil objetos, que se disputan su atencion en los palcos, ó en la cazuela, no tiene humor de seguir el largo desarrollo de una pasión cualquiera. Para dominar su atencion, se necesita, variedad, novedad, simultaneidad de pasiones, de contrastes, de acción. Lo que es largo fastidio. El océano siempre en calma es monotonía. El drama hoy más que nunca debe ser palpitante, agitado, borrascoso. Debe tener algo de tempestad, de trueno, de eléctrico. El poeta debe levantar su cetro para gobernar el corazon de los espectadores : lanzar un rayo que les haga olvidar los ojos de una hermosa, y llevar toda la atención de su alma conmovida sobre la escena, donde él alza un brazo de muerte ó prorrumpe en gritos de desesperación. El poeta dramático manda en la escena. A cada instante debe dar muestras de su poder ; si no se le revelan. Cuando Dios quiere aterrizar á los tímidos mortales, manda al ángel de las tormentas que dibuje con mil rayos en los Cielos el facsímile de su omnipotencia.

La segunda advertencia no es tan dogmática en el arte. Pero el uso y la razón nos deciden por ella. Hubieramos querido ver terminarse el drama con la muerte

te de Elena, ó si se quiere con el primer grito de la horrible sorpresa del padre. Este hubiera sido un golpe mas dramático: una forma mas harmónica con el hombre q' concurre al teatro. En lo q' hace á moralidad y enseñamiento el drama, tiene algo de silogismo, los actos, las escenas, los detalles anteriores, son como premisas. La última escena es la última premisa : ahí queda el silogismo concluido ; el público debo sacar la conclusion. Se grava mejor ; la impresión es mas viva, el sentimiento mas hondo, mas duradero. Si se abusa de la elasticidad de los resortes dramáticos, es facil romperlos ó debilitar su acción. Hay en todo un punto mas allá del cual no se puede pasar, sin cambiar de éxito. Subir mas arriba de la cúpula de una torre es desender, es venirse al suelo. Lo que dice Adolfo es bello : pero parece superfluo y lo superfluo es débil. El sentimiento verdaderamente profundo es mudo : si se habla, nada mas fácil que declamar. El alma prefiere el silencio á una indigna expresión. Hay situaciones, afectos, dolores que el lenguaje no expresa completamente. Si es una fatalidad, es tambien un hecho invencible : lo mejor es ceder, luchar contra él es quedar vencido. Las reconvenencias pues, del generoso Adolfo, no pueden menos que ser frias, ante el espectáculo que mira. Desimpresionan, entibian al espectador. Son chispas junto á un incendio. Qué hombre, que poeta puede decir mas contra la ambición ó la arbitrariedad que los cuerpos sin vida de dos jóvenes virtuosos ? El cadáver es el anatema del asesino.

Nuestro joven amigo Méndez, no ignora esto. Le rogamos sinceramente que no desprecie nuestras pobres opiniones. Queremos su obra. Como patriotas, la aplaudimos con el alma. Nos basta lo que nos ha dado. Nos ha hecho conocer un modesto talento, lleno de candor, de espontaneidad y porvenir. Pensamos con Alejandro Dumas, que la crítica solo debe pedir al poeta las obras de su edad; exigirle las producciones de las edades que aun no ha alcanzado, es proceder como el absurdo jardineró que olvidando el orden inmutable de las estaciones, pide frutos sazonados á la primavera : verdes al verano y flores al otoño.

Haremos una última consideración. La patria, la juventud, el arte, tienen justamente de que gozarse. La patria porque ha escuchado uno de los tempranos cantos crepusculares del dia de su gloria; porque ha visto á un joven de conciencia arrojarse con atrevida inspiración en el mundo de la poesía, en la carrera del progreso. La juventud porque ha visto salir de sus brillantes rangos, una in-

teligencia nueva, que desplegando denodadamente una bandera, vuela como predestinado hacia las glorias dramáticas. Su voz generosa parece proclamar. Hermanos, ganemos victorias ! grandes, como las que inmortalizaron á nuestros Padres !.... El arte porque ve en Carlos ó el infierno un pensamiento, un cuadro nacional ; ve elevarse una protesta vigorosa contra el arte clásico, español, anti-americano y una tendencia pronunciada hacia la nacionalización que es la ley suprema de su vida. Es en el drama la primera guerrilla, el primer triunfo de vanguardia que corona las armas de los emancipadores del arte argentino. El primer encuentro nunca es la batalla mas grande, mas espléndida. No será al arte lo que Tucumán é Ituzaingó á la patria ; pero será bello y glorioso como los modestos laureles de Suipacha. Su espada fué la primera que dió banderas y soldados prisioneros á la patria. Su mano virtuosa puso la primera corona en su frente virginal. La patria agradecida le llamó el primero de sus ilustres vencedores. La patria que aprecia los nobles esfuerzos de sus hijos, parece decirle al autor de Carlos ó el Infinito : salud jóven poeta !

Este drama como un compatriota distinguido, ha encontrado nuestro entusiasmo y nuestro llanto : nuestros corazones y nuestros brazos para estrecharlo como á un compañero, como amigo..... Lágrimas ! aplausos ! he aquí la corona envidiable del autor. Lágrimas y aclamaciones ! he aquí, amigo del alma, el agua santa con que el pueblo te ha bautizado, Poeta !

-- Faltariamos malamente á la justicia, si no detuviéramos para ofrecer nuestra admiración á un artista sobresaliente, á un gran talento, pero bastante desconocido que ilustra sobradamente á nuestro país. Casacuberta en las dos representaciones de Carlos ha realizado su carácter, melancólico, amoroso, desesperado con una habilidad extraordinaria, con la inteligencia superior que le distingue. Parecía que él tambien era poeta, que luchaba con el autor. Quería crear, idealizar, inflamar otro Carlos á cual mas sensible, mas apasionado, mas fatal. Su talento penetra hasta el fondo de las concepciones del poeta, y entonces parece que siente la ambición secreta, espontánea de producir. Se le ve crear algo que no es del poeta ; se distingue el sello de una capacidad superior. Lo es indiscutiblemente en la escena. Sus cualidades artísticas son relevantes, su talento resplandece de originalidad, de gracia, de una flexibilidad maravillosa. Con modelos, con maestros, con Talma por delante hubiera sido tal vez.... Maiquez ? .... quien sabe hasta donde hubiera llegado !

Entretanto hace honor á su país con su bello talento. Es la primera ilustración escénica de la América española. Lo decimos con algunos datos. Deseariamos q' alguno, se encargase de analizarlo con mas detencion. Se revelaría su importancia, su estrecha intimidad, su influencia en el desarrollo y brillantez de nuestra literatura dramática. Como un talento serio, merece una seria detencion. En cuanto á elogios, nada puede decirle un mal escritor, que no le diga diariamente el público con sus bravos y ardientes aclamaciones. Aplausos que se traducen con estas palabras : grande, sobresaliente : son una fórmula que dice : Sublime !

M. Y.

## LA FLOR DEL AIRE.

(Traducción de una poesía Italiana.)

Quien pudiera penetrar las miras de la Providencia en sus obras ? — Si tal le fuera concedido al hombre, entonces yo sabria cual es el misterio que tú representas, ¡oh fragante flor de los aires !

Las plantas como el hombre, nacen y vivon apegadas al suelo : ellas arraigan en la tierra el principio de su vitalidad, así como los humanos cifran en ella sus esperanzas y deseos.

Tú, como el alma imperecedera, te levantas á region mas pura, y en la parte mas fluida de las auras disundes tu perfume, sin igual en deleite y dulzura.

Si el cuadro todo de la naturaleza es un libro simbólico escrito con caracteres misteriosos ; dime ¡oh flor ! ¿qué idea representas ? ¡qué voces, qué lecciones, nacen de tu cáliz para instrucción y gloria, de criaturas más perfectas que el hombre ?

Representas á la virtud ? -- A esa virgen de plantas tan delicadas que se lastiman al tocar las asperezas del suelo ? ¡Qué horrorizada de la maldad del mundo, solo pasa por él rápidamente, iluminándole con los plácidos destellos que se desprenden de su aureola inmortal ?

Representas los castos deseos ; las puras aspiraciones de los corazones amorosos y tiernos ? O sois el emblema de las esperanzas que se fundan en la virtud ?

Revélame los misterios de tu ser y de tu existencia : sacia la curiosidad del más apasionado de tus admiradores, y alzaré en mis entrañas un templo consagrado á tu memoria:

Cuando los amigos que lloran en las orillas del Adriático, me pidan nuevas de tus maravillas, (por que apesar de tu modestia tu fama llena el orbe) ¡qué les diré ?

Les dire que tus pétalos son lucientes y cándidos como la nacar de Ceylan ? ¡qué tu fragancia imita al deleite como el seno palpitante de una veneciana ? — No, yo no ajaré tu gala y lozanía, para aumentar una página al libro yerto y descolorido de los botánicos.

Si el velo del misterio ha de permanecer corrido ante mi mente ambiciosa, permíteme que te considere con los ojos de la fantasía, y te pinte cual ellos te miraron.

Reina de las flores perfumadas, el sólio en que te ostentas es magestuoso cual ninguno. Tú no mandas ni despotizas como las deidades de la tierra ; pers sometes á tu imperio con el imán de tu fragancia.

Tienes para contemplar tus gracias, no el frágil cristal en que se contempla la pasadera belleza de las hijas del hombre. Las linfas saludables y transparentes del magestuoso Paraná, se detienen á reflejar tu imagen y á engalanarse con ella.

Moras en el tronco de los narangeros, ó en las espinosas ramas del ceibo : el azahar es pálido á tu lado, y la encendida flor del ceibo, te sirve como de régio y púrpureo atavio para realzar tu blancura.

Te alimentas de la luz y del aire, como las criaturas de mas venturosos planetas : la serpiente nunca silba al rededor tuyo : solo los melancólicos arrullos de la tórtola ; solo la armonía de las aves, resuena dentro de la esfera de tus emanaciones.

Generosa eres como bella, y contribuyes á sostener la vida de otras criaturas, como tú, obras acabadas del hacedor. Otras plantas menos favorecidas y privilegiadas sirven de pasto á torpes y corpulentos animales : tú dispensas el almíbar de tu cáliz al vagaroso pica-flor, brillante como el Iris.

El trébol, la violeta, la margarita que hermosean la estension de los campos, sirven de lecho regalado á los reptiles, cuyo hábito inmando las empaña y entristece. Tú meces en tu tallo á la dorada mariposa que derrama en tu corona el luciente polvo de sus alas.

El Sol, lleva hasta tí, sus rayos amorosos por entre la espesura del follage.—En las tinieblas de la noche la luminosa luciérnaga, te inunda con su fósforo, y entonces el pasajero puede contemplar tu belleza, á pesar de las sombras que ocultan á las demás flores.

Las gotas del rocío son las perlas que orlan tu frente: los rayos del dia se desatan en hebras de colores, al tocar aquellos frágiles globulillos ; y entonces— ¡ cual es la poderosa muger que pueda con los tuyos parangonar sus joyeles ?

Oh ! si tú nacieras á la márgen de aquellas célebres lagunas que sulcan las lujosas góndolas, cargadas de amor y de deleites; entonces, con mayor razon pudiera llamarse *bella* á la ciudad de mis padres.

Pero no : el aire corrompido de las ciudades te agostaría, y el álito salino del Adriático te infundiría gérmenes de muerte.—Vive en el silencio de los bosques grandiosos y virgenes, lejos de la mano del hombre que todo lo emponzoña.

Dos instantes he sido feliz en esta vida : cuando vi la sonrisa de Laureta, y cuando os contemplé por la vez primera.—Contaré el tercero, si al término de mi peregrinación, me dice la conciencia que he conservado el alma tan pura y cándida, como las ojas de la flor del aire.

## LA LIBERTAD.

Elle revient : despotes á genoux !  
BERANGER.

La libertad nació el mismo dia que el universo, y será eterna. La libertad es el Dios que no morirá; Duerme en los corazones esclavos, no está muerta !

Qué importa que hasta ahora no tenga templos en nuestras ciudades ? Todo templo sería pequeño. Ella vive en el corazon de una generacion nueva y ardiente y que ha oido ya estas palabras de su Dios : — Levántate, y sacude de vuestras sandalias el polvo de la tiranía !

Temblad, TIRANOS, temblad !

Vedla volver tan radiosa como cuando se mecía en la cuna de nuestros padres. En vano, lanzarán contra ella audaces sarcasmos, amenazas impotentes. La sigue un ejército de jóvenes valerosos ! La juventud es invencible, cuando se pone en marcha, á nombre de la libertad y de la igualdad. Nada pues tendrá el poder de contemplarla. Si los TIRANOS ensurecen las aguas, ella sabrá marchar, como J. C., sobre las olas.

Amar al pueblo ! he ahí su divisa. Y el pueblo es digno de su amor.

Bajo esos andrajos que la cubren, hiere una sangre que se prodiga á la voz de la Patria. Vergüenza al que se burle de estos andrajos, sinó tiene el alma y los ojos de Neron. La libertad ha sido por todas partes hija del pueblo. Donde el pueblo duerme, la libertad yace tambien dormida. Sin el pueblo todo es imposible, con el pueblo todo es posible. El pueblo es la eternidad, que nos recuerda en la tierra la eternidad del Cielo. Dios y el pueblo ! Con este grito descenderá á la tumba nuestro siglo.

Es verdad que de todos lados nos circundan fragmentos aristocráticos. Debemos á la España este legado. Pero ellos no germinarán jamás en nuestro suelo. Una vez dislocados, su muerte es cierta. El pueblo no recoge semejantes fragmentos—y lo que el pueblo no levanta, nadie en el mundo puede levantar. El pueblo sabe hoy que la libertad es como el pan del desierto. Q come tambien él, ó nadie.

El hierro ha lacerado tambien nuestros brazos! .... Pero la Pátria, como un amigo se vuelve mas querida cuando la vemos llorar.

Esas lágrimas, esa sangre regarán la tierra. Y nuestra tierra no es infecunda como los desiertos de Africa. De esas lágrimas, de esa sangre nuevos Marios saldrán, que á la tiranía sus crímenes reproche con una voz tan poderosa como el fuego y la espada.

Cesad, pues, de llorar jóvenes amigos! Cuando palpita de alegría el corazon de la Pátria, es menester alegrarse con ella.

T.

## FOLLETIN COMICO.

### *Condiciones de una tertulia de baile,*

—Para una sala de seis varas, no se debe convidar mas que tréinta muchachas y cincuenta mosos, por que si se excede de este moderado número, ya no cabrán las diez ó doce señoritas ancianas, que por fuerza tienen que acomodarse en el sofá, y adyacencias. Las pobres señoritas viejas no son ningunas negras para echarlas á un aposento: ni tampoco es cosa de dejar solas las muchachas en poder de tanto galeote, mal intencionado que hará perdiz á media vuelta á cada una de las chicas.

—Con cuatro velas, hay de sobra: el baile no es joyería, ni velorio, ni entierro, para llenarlo de luces, como se vean las caras, es suficiente: no es cosa de encandilarse y perder la vista. Y sí, con cuatro velas hay de sobra para ensebar todas las sillas, á donde iríamos á parar con ocho? Ya no sería baile, sinó veleria.

—Qué mas se ha de tomar que mate? y eso, las señoritas ancianas, porque las niñas no lo toman: (en el baile y en su casa sin azucar) tienen vergüenza. Y á sé que acreditan rabor. ¿Quién toma nada delante de gente? Por fin las señoritas ancianas, mas despreocupadas, mas filósofas, siempre se despachan sus quince ó veinte matecitos.—Para los mosos, agua que bien la necesitan los muy tisones: — y eso si la criada lo tiene á bien: en mil partes ni eso se acostumbra. Y debe ser así, señor! seamos frances; parecen niños: que ya quiero agua, que ya quiero mate, que ya quiero esto, que ya quiero lo otro: no pueden estar ni una noche sin comer. ¿Por qué no toman antes en su casa lo que les dá la gana, los muy majaderos? Sobre darles baile, todavía se les ha de dar de cenar!

Qué lástima! no se harten: canarios! que cenan tanto!

—Tocador de piano? no hay necesidad: todos los mosos tocan y se disputan por mostrarlo. Y no solo tocan sinó componen; y componen mejor que los maestros, por que como bailan, componen música adecuada, con la misma gracia, la misma movilidad, la misma variedad, el mismo abandono, con que bailan.

—De los mosos no es menester convidar todos: basta invitar tres ó cuatro; y muchas veces basta con hacer sonar que hay tertulia: ellos vendrán espontáneamente: son demasiado corteses para dar al dueño de casa la molestia de invitarlos.

—Si Vd. no convida mas que algunas de sus amigas, las demás se darán por resentidas, y con razon, por que la amistad quiere que las cien ó docientas amigas de Vd. sean aprensadas en un brete de tres varas. Sin embargo, no traiga Vd. mas que su familia, sus tías, sus primas, sus sobrinas con sus correspondientes sobrinitos y primitos. No hay nada de mas alegre que estas reuniones de familia: sin etiquetas, sin celos, sin rencillas: ni que etiquetas, ni que rencillas pueden caber entre personas de una misma sangre. Todo es armonia, espansion, abandono en semejantes reuniones: que ya viene su sobrino y saca á bailar á su querida tía; que ya viene la madrina y ejercita á su ahijado con su hijita, á quien todo el mundo dice ella, se la atribuye por esposa. Mi tío! mi tío! grita un muchacho venga saque á Corinita que ya sabe bailar, y va el tío de 40 años y saca su compañera de 5. Oh! es lo que hay de alegre y de animado estas bromitas de familia. Quien se viera en una de ellas! qué ratos señor!

—Con una sala de seis varas, hay mas que terreno para una tertulia *come il faut*. No hay necesidad de convidar á medio pueblo. Yo he visto bailes muy holgados y muy cómodos en salones de tres varas. A lo menos yo no he visto que nadie se ahogara, ni siquiera las señoritas mugeres sobre las cuales parecía bailarse las contradanzas.

—Habrá mosquetería? Por fuerza: ¿como va Vd. á evitarla? ¿Quién tiene derecho á impedir que entre todo el barrio, á la casa de V. á usar de su lejítimo poder de hacer tiras todas las figuras y reputaciones que contiene la tertulia. Es una franquicia de que nadie podria despojar al barrio, que la tiene por prescripción inmemorial. El baile, como el gabinete de historia natural, es para que todo el mundo lo vea. Y en efecto! qué de semejanzas con el gabinete de historia natural! allí se ven fósiles de pianos, ruinas de señoritas, damas petrificadas, pájaros em-

balsamados, despojos de hombres, perlas, diamantes, flores, bailes antídiluvianos, maneras fósiles, adornos fósiles. cumplimientos fósiles, perros, gatos, pulgas, loras, canarios, Pero ya esto huele á sátira, y yo detesto la sátira, por que la sátira supone un mal corazon, y el mio es noble, como les consta á los loros, á las cotorras, y todas esas gentes con las cuales jamás me he metido para nada. Por que á la verdad, no hay un síntoma mas claro de perfidia que meterse en ironías y en burlas con los loros, las cotorras y demás familia.

—El primer cuidado para el éxito de una tertulia, es el de elejir un buen bastonero. Del bastonero depende el tono de la tertulia y no del dueño de casa, que no se ha de poner á sacudir á las concurrentes para que se despierten, si están taimadas. El bastonero debe ser de necesidad, hombre bromista, alegre, que vive en perpetua risa, que se rie de todo, menos de lo que es risible, hombre de esos que las señoras viejas dicen al mencionar: — qué alaja! que moso! qué cortesía! dichosa la niña que lo merece! Sus atribuciones son: — desde luego hacer bailar minué á todo el mundo. Desgracia para él si comienza por otro baile quedará en la opinion de un *camilucho*. Tanto valiera el principiar á comer por el guisado y no por la sopa. Pobre de él, si antes que todas las señoras hayan concluido de bailar minué, pasa á otra cosa: la omisión de una sola dama le acarrearía un compromiso. Es esencial requisito principiar por la señora mas anciana, por anciana que sea, mas que sea octogenaria y centagenaria. No porque se crea que bailará, sino por que pudiera antojársele, como no será la primera vez. En tal caso se le debe dar por compañero un hombre anciano. Siempre divierte el comenzar el baile por un sainete. Ojalá todos los minuetes, fuesen bailados por viejos. Al fin, vale mas reirse que bostezar.

En seguida debe pasar á contradanza y precisamente á contradanza. Tras de la sopa el asado: nada mas lógico. Alterar este orden inmemorial, fuera echar por tierra todo orden. Qué parecería una cuadrilla despues de los primeros minuetes?

El bastonero debe conocer todas las afinidades de corazon y de figura y hacer que ellas presidan sus elecciones: al querido con su querida: al viejo con la vieja: á la fea con el feo: á la linda con el lindo: á la rica con el rico: si hay una tuerta y un tuerto, los dos: si hay un sordo y una sorda, los dos: nada de confusión ni de barullo: que se crucen las obejas; la gente, ande en armonía.

Ahora viene la cuadrilla. Los elegantes deben cor-

rer, y arrebatarse las cabeceras: es un deber de modestia y de obsecuencia. Se debe bailar la cuadrilla, con los ojos en los pies, á ver que tal se portan, por que el baile, es asunto todo de los pies, y nada de la cabeza, de la boca, de los ojos. Todo solo debe ser coronado por una salva, aunque sea mas frio que beso de vieja.

No faltará señora que llame al bastonero, y le revele que sus dos chiquitas saben bailar minué, pero cuidado con hacerlas bailar! Hola! sabian, eh? pues volando! aunque Vd. no quiera, á ver las chiquitas! La chiquita está ahí: busquen al chico! — Nicacito! Nicacito! — aquí está: llega acompañado de veinte chicos que vienen á la novedad.—Espérense que se acabe este minué. Entretanto, todo el mundo se dirige á las dos criaturas: los contemplan de pies á cabeza; los admiran como prodijios: les preguntan si están asustados, quien les ha enseñado &c. Eh! pararse! minué! —Qué monada! qué gracia! qué primor! — es lo que se oye por toda la sala. La madre está colorada de rubor: no vé el vaso de agua que le están presentando. En fin, los muchachos concluyen su tarea, y despues de su correspondiente remuneracion de besos, de aplausos, de caricias, se van: Dios los lleve á donde no vuelvan.

—Bastonero! que cante Dionicita!

—Dionicita! es preciso: sí, de rodillas se lo pido. [se inca el bastonero.]

Dionicita no sabe palabra de canto, pero por no hacerse rogar, sale á cantar.

Tenga prudencia el bastonero: sepa lo que hace vea lo que viene. Al empezar el canto, las señoras viejas que han pasado al aposento á descansar de los minuetes que llevan vistos, se van á parar á ver quien canta, y tras de ellas, los muchachos van á acudir á la novedad, van á agolparse, van á oprimir á alguno, á pisar algun pelado, que tambien ha acudido á la novedad, y que va a aturdir con sus gritos toda la tertulia.

Si mas adelante, hecha de ver por los rincones algun tertuliano maltratado por las gracias y los años, feo, pobre, viejo, que no baila por que no quiere, es obligacion del bastonero el llevarle á conversar con D. Antonio, v. g. el dueño de casa; al cual ya me parece que el tertuliano le dice: — Es el único modo señor D. Antonio, de pasar estas noches de un siglo.

—No, pues ya no son tan largas.

—Muy tarde comenzaría esta noche la tertulia?

—No señor, muy temprano.

—Por que, á las siete todavia el tiempo amenazaba:

y parece que ha vuelto á descomponerse:

—Sí, señor, tal vez no pasen cinco minutos, sin que caiga el agua ; concluye D. Antonio, dando á entender en estas expresiones lo poco que desca el término de la tertulia.

Se para una señora ; se paran dos ; se paran tres ; se paran todas. A Dios tertulia.... Pero no : se ha perdido la llave : no sale nadie : hasta el dia.

—Sr. D. Antonio Vd. debe tener la llave.

—Yo, señor? por donde lo imagina Vd.? dice D. Antonio, todo apurado de que se le crea interesado hasta ese punto en prolongar una tertulia, que, daria un ojo por ponerla en la calle.

Se vá Vd. tan temprano? dice D. Antonio presentándola espontaneamente su pañuelo á una señora. Vd. tambien? á otra: Negro! prepara el farol. Pero todavía no ha amanecido, mi señora? Negro! que haces? pronto?

No se afilia Vd. D. Antonio : no se le irán sin las lindas y las ricas, que esas necesitan cuidarse para los infinitos bailes que las esperan : le quedarán todas las feas y las pobres, que esas aprovechan la que caé, por si es la última.

Viendo que la cosa no lleva fin, D. Antonio se encierra en su cuarto, á esperar un pollo asado. Una niña entra á ese tiempo en pretension de estar sola un instante. Qué queria Vd. señorita? pregunta D. Antonio con un entripado tan secreto como el pollo.—Nada señor, descansar un rato. Y aquí queda cada uno á esperar que el otro se vaya. A cada instante D. Antonio, creé ver entrar el pollo. En esto le llama su señora, y al salir encuentra el pollo que venía.—Qué quieres mujer?

—Que bailes un minué con Elicita que se le ha antojado que no ha de bailar sin con su padre.—Ahora vuelvo, dice D. Antonio. Ven: ya está parada Elicita. Si: dicen otras señoras, es excusa, será para no volver. Vaya, pues, ya estoy, dice D. Antonio, y se para, queriéndose comer con los ojos, á su mujer. Vuelve D. Antonio á su cuarto, despues del minué y no hay ni rastros de tal pollo : la niña se lo ha comido persuadida que había sido para ella. D. Antonio se dirige como un león á la cocina, resignado á llevar la cosa de otro modo, y dejar lejos todos los miramientos : cuando en esto, se despiden los tertulianos se concluye la tertulia y comienzan los pesares. No mas tertulia. Oh! una tertulia es la cosa mas cara del mundo.

## EL ALMA DE LUVINA

### CANCION.

Oh Dios! la virgen pura,  
La flor fragante y bella,  
Lució como una estrella  
Y al punto se eclipsó :  
Oh Dios! era la obra  
Perfecta de tu mano,  
Su vida fué un arcano  
Que nadie penetró.

Fué acaso de esas almas,  
Al mundo desterradas,  
Que pasan ignoradas  
Para volverse á ti?  
O un ángel á la guarda  
Del hombre, destinado,  
Que al mundo y al pecado  
Supiera resistir?

Fué como esas visiones,  
Que en sueño venturoso,  
Vé el niño candoroso  
Y le hacen sonreír:  
Fué como los acentos  
De una arpa, deliciosos,  
Que suben armoniosos,  
Sin rastro describir.

Bálsamo en la alma enferma  
Sus lábios derramaban,  
Sus ojos reflejaban  
De su alma la bondad:  
Angélica su risa,  
Apenas asomaba,  
La dicha rebosaba  
En torno á la beldad:

Sublimes pensamientos  
Vagaban en su frente,  
Y el dedo omnipotente  
Un signo allí estampó:  
Signo que así decía  
En cifra misteriosa:  
“De hechura tan preciosa  
Solo soy dueño yo.”

Mil veces venturosa,  
Luvina! En este suelo  
No hay el amor del Cielo  
No hay la luz que tú vés :  
Cuando llegaste al mundo,  
Tu pecho dió un jemido ;  
Mas su último latido  
Himnos y gloria fué.

( Z )

## LA POESIA NACIONAL.

Como los individuos no son la Pátria, la poesía individual no es la nacional. La nacionalidad de la poesía no le viene por derecho de nacimiento. Cervantes no fué escritor nacional por ser Español, sino porque escribió la España. Todo escritor que es un eco de su nación es escritor nacional, esto es escritor popular. Hoy la nación es el pueblo. En los tiempos en que la gloria de las naciones era la de sus escritores, estos se elevaban y reflejaban su celebridad sobre la Pátria. La Pátria era el círculo estrecho de egoistas individualidades. El pueblo entonces no manejaba ni la espada, ni la pluma. Pero estos tiempos de opresión han pasado. En el día los pueblos son génios; improvisan una epopeya en tres días, componen odas sublimes en pocas horas. La poesía del pueblo es la de la acción. ¿Quereis una elegía más tierna que una derrota popular? ¿Un drama más grandioso que una lucha y un triunfo nacional? En lo grande está la belleza. Las lágrimas del pueblo, sus llagas, su heroicidad, su amor y sus esperanzas son temas fecundos donde debe el poeta tomar los motivos de sus inspiraciones. El pueblo no es frívolo. Quiere contemplar algo más serio que una flor, una pasión, un sentimiento individual.

En circunstancias como las actuales de regeneración y movimiento, nada más intempestivo é indiscreto que distraer la atención de las vitales exigencias de nuestra sociedad, para entregarse á pueriles é ingeniosas vaguedades. Queremos ciudadanos. La ciudadanía en la poesía, el arte, la filosofía, la política y la literatura. Queremos representantes del pueblo; que su soberanía infinita sea comprendida y practicada. Unidad científica que sea la expresión de la unidad nacional. La revolución pide una interpretación filosófica y poética. Una revolución es el golpe más poético y el más racional. Una revolu-

ción es una conclusión filosófica y un desenlace dramático; una idealización racional. Una revolución es también la moral en acción. Fué pues nuestra revolución filosófica, moral, y poética. Tuvo una alma trinitaria, esto es una inteligencia, un corazón y una imaginación. El escritor del día debe ser pues un todo, como la revolución fué un todo, y el pueblo es un todo.

La poesía que no atienda esta triple exigencia, será una poesía hueca, sin alma. Debe ser lógica sin ser prosaica, espontánea sin individualidad, moral sin ser consejera, sublime sin oscuridad. Siempre un grito, un clamor popular. Su moralidad estará en ser caritativa. Los esclavos, los pobres, los mendigos, los enfermos, la viuda el huérfano, todos deben ser acogidos con maternal cariño en el Hospital de la poesía. Para completar nuestra idea diremos que queremos una poesía cristiana, como queremos que el cristianismo sea el alma de la filosofía y la política, el alma de la democracia de la joven América. Y nos fundamos. El cristianismo es la expresión más verdadera y alta de la individualidad americana. El primer artículo de nuestro credo político, es el dogma de la soberanía nacional.—Un pueblo que viste luto el aniversario de la muerte del Salvador, que golpea su pecho y llora al pie de la Cruz, que pide á Dios el pan de cada día, que pobre y desgraciado espera y no se suicida, que abriga en su pecho arrepentimiento, esperanza y fe, que muere con el crucifijo en las manos; lo decimos, un pueblo que practica el cristianismo es cristiano. La razón del pueblo es más racional que la razón filosófica. El buen sentido es infalible. Si la razón colectiva de las masas ha de ser la luz de la democracia americana, y si esta razón es la razón inmortal del Cristo, cristianos deben ser la filosofía, la política y el arte, elementos íntimos y vitales de la ciencia social.

No es nuestra intención en este momento ventilar la cuestión del lenguaje que deban revestir las producciones literarias. Diremos solamente que si fuera necesario los poetas deben sacrificar su fama literaria á su fama civil. Que el pueblo que lee no es literato y ante todo pide que se le hable claro. Que el pueblo lee sin diccionario. Que el pueblo no entendería á Cervantes, ni sus imitadores, pero sí entiende la Biblia. Este es el libro á nuestro juicio modelo de lenguaje popular. (1)—Además estos modelos

(1) Deseamos q' no se crea q' en estas pocas palabras está envuelto nuestro pensamiento sobre el lenguaje y le

existen y han nacido de los rangos mismos del pueblo. Un poeta argentino ha iniciado con la palabra y el ejemplo la necesidad de crear una poesía nacional, nosotros no creemos anunciar una mentira, diciendo que esta poesía nacional existe. El tiempo llegará en que los habitantes de los campos sean explorados por algunas de las capacidades metafísicas y observadoras que brillan en las filas de la joven generación. Entonces se enseñará á la meditación del filósofo las novedades poéticas que el desierto oculta. Manantial fecundo de altas deducciones deberá ser sin duda esta poesía original, expresión espontánea del hombre de la naturaleza. La espontaneidad es siempre una verdad. Esta poesía mostrándonos la anatomía del corazón de nuestros hombres, nos dirá su carácter individual y sus tendencias primitivas. De inmensa utilidad será este estudio para el conocimiento exacto de nuestra personalidad. La filosofía sabrá el suelo en que debe arraigarse, y la literatura recibirá su nacionalidad. El lenguaje de todas estas composiciones es pobre y prosaico; pero como los andrajos del mendigo encubren un hombre, así bajo esta forma mezquina, bella á veces en su extravagancia como los remiendos del pobre, hay un fondo original y grandioso, humilde y sublime, la verdad del sentimiento, el fuego de la pasión, el brillo de alta imaginación.—Quizá son estos delirios de fantasía extraviada; pero para justificar este juicio nuestro, mostraremos en adelante algunas de las producciones que hemos conseguido, cuyo análisis probará ser muchas de ellas modelo de la poesía, cual la concebimos, lógica y verdadera, clásica y romántica, esto es, la expresión de un corazón y una imaginación racional.

El que se sienta la capacidad musical hará sin duda iguales observaciones sobre los cantos de nuestros gauchos, que con suave y tierna melodía acompañan los sentidos suspiros de un corazón virgen. Quizá nos atrevemos, á este juicio en adelante; por que creemos ser el corazón el juez único de la música, que es lenguaje del alma no de los sentidos.

D. y L.

necesidad de nacionalizarlo. En este punto somos eclécticos, si se nos permite la expresión, aceptamos la tradición y creemos en el progreso de las lenguas. Creemos al pueblo en esta materia maestro y discípulo—otra vez desarrollaremos nuestra idéa.

## M I C A R I Ñ O .

(Imitacion de Th. Moore.)

*i Que risa es esa linda Filena,  
Que en tu semblante miro brillar,  
Y orná esa frente que la azucena  
No sin envidia puede mirar ?*

*i Estás contenta junto á tu amado ?  
i Sus sentimientos quieres saber ?  
Pues ven al bosque que retirado  
Su grata sombra nos va á ofrecer.*

*Mas te idolatro que en el instante  
En que dichoso tus gracias ví,  
De tus virtudes soy ahora amante  
De tu belleza antes lo fui.*

*Lo que tan solo fuera algun dia,  
Suspiro ardiente de la pasión,  
Ya se ha tornado querida mia  
En firme voto de la razon.*

*Antes al rostro se me asomaba,  
Ora en mi pecho se esconde amor  
Si acaso entonces yo mas te amaba  
Hoy mi Filena, te amo mejor.*

*Mas no, mi vida, créas por eso  
Que en ti yo encuentro menos beldad  
Pues el cariño que te profeso  
Si perdió en fuego, ganó en verdad.*

*Y para premio de mi ternura  
Unidas tiene tu juventud  
A los encantos de la hermosura  
Todas las gracias de la virtud.*

*Antes al rostro se me asomaba  
Ora en mi pecho se esconde amor  
Si acaso entonces yo mas te amaba  
Hoy mi Filena, te amo mejor.*

*De D. Enrique de Vedia y Coosens.*

## EMANCIPACION DE LA LENGUA.

## I.

La revolucion estallada, ó consumada mas bien, en la lengua que habla nuestro pais, es una faz nueva de la revolucion social de 1810, que la sigue por una lógica indestructible:

*Si la lengua es el conjunto de las relaciones simples y elementales de nuestro pensamiento con la materia de que estamos rodeados, y por tanto, es ductil, perfectible, variable, como el pensamiento y la materia. (1)*

*Si ella sigue y provoca infaliblemente los cambios del espíritu humano. (2)*

*Si la lengua no se dá, si ella como el sol no para jamás. (3)*

*Si en las revoluciones de la lengua nosotros no presidimos; si ellas nos arrastran á pesar nuestro. (4)*

Qué valen pues nuestras impotentes protestas contra la revolucion que hoy vemos sancionarse en nuestra lengua? Está en la mano de nadie el sofocarla? No es el puebl'o quien la ha hecho? Y quien destruye lo que levanta el pueblo? Que los puris'as digan lo que quieran, el pueblo americano no hablará jamas la lengua neta de la España: porque el pueblo americano tiene un suelo, sentidos, ideas, necesidad, recuerdos, esperanzas, gobierno, leyes, costumbres, tradiciones, sentimientos que le son propios, y cuyo conjunto forma el espíritu americano, de que la lengua americana quiere ser un fiel reflejo. Ni pues el pueblo mismo ha hecho esta mudanza, sinó el suelo, la situacion, la revolucion, las necesidades, los acontecimientos en fin independientes y superiores á la voluntad del pueblo no hace ni la lengua, ni la ley: la lengua, como la ley, es la razon, la naturaleza declarada por el pueblo. El que ordena las condiciones normales de los pueblos, es realmente el que determina la lengua. De suerte que hay cierto fatalismo inteligente en los destinos de la lengua, como en la historia de los pueblos.

Pero si es necesario abandonar la estructura española de la lengua que hablamos, y darla una formá americana y propia, ¿cuál pues deberá ser esta forma? Ella no está dada como no está dada tampoco la forma de nuestra sociedad: lo que sabemos es que á quien toca darla, es al pueblo americano y no al pueblo español.

[1] Fortout.

[2] Id.

[3] V. Hugo.

[4] Villemain.

Sería una vergüenza que la España misma, que todos los días tratamos de esclava, retrograda, añeja, viniese á darnos lecciones en esta parte, cuando escribe en las columnas del *Guardia Nacional* (5) estas palabras:—“Marchar en ideología, en metafísica, en ciencias exactas y naturales, en política, aumentar ideas nuevas á las viejas, convinaciones de hoy á las de ayer, analogías modernas á las antiguas, y pretender estacionarse en la lengua, que ha de ser la expresión de estos mismos progresos, perdonemos los señores puristas, es haber perdido la cabeza.”

Pues nosotros tenemos puristas, y no de España, sino de América, que han creido que hemos perdido la cabeza cuando hemos tenido el pensamiento feliz de la *emancipación de nuestra lengua*.

“Las lenguas, dice Larra, (6) siguen la marcha de los progresos y de las ideas; pensar fijarlas en un punto dado á fuer de escribir castizo, es intentar imposible; es imposible hablar en el dia el lenguaje de Cervantes, y todo el trabajo que en tan laboriosa tarea se invierta, solo podrá perjudicar á la marcha y al efecto general de la obra que se escribe.”

Así protesta la literatura española contra la inmovilidad de su lengua: ¡qué no pudiera exigir con mas razon la ciencia en que la lengua española no ha recibido la mas ligera elaboracion! Antes que la Alemania derramase su nueva tecnología jurídica en las ciencias meridionales de Europa, hemos visto al hábil comentador y traductor de Bentham romper mil veces las barreras del purismo, y crearse una nomenclatura nueva con escándalo de la Academia. La fusion del espíritu germánico con el espíritu francés, ha traído despues un movimiento en el lenguage filosófico de las ciencias morales, que ha hecho todavía mas difícil la version de las nuevas ideas en su español castizo y neto, es decir, en un español sin idealismo, sin filosofía, material como la nacion que lo formó. Eh!; y qué es este casticismo egoista y estrecho de una lengua en un siglo, que corre á la unidad del espíritu europeo y humano! Ya no es la gloria de una lengua el ser castiza, sinó el ser cosmopolita y humanitaria. ¡Y se obtiene esta universalidad levantando entre los idiomas extranjeros y el idioma nacional murallas feudales?

## II.

Anunciamos un pensamiento que absuelve la nueva

[5] De 30 de Marzo de 837.

[6] Figaro tom. 2.º art. 6.º

dirección que ha tomado nuestra lengua en las manos de una porción de jóvenes de talento.

Conviene no pensar que la forma exacta y económica que admiramos en la lengua francesa sea una mera especialidad que la caracteriza, una forma privativa que dependa del carácter francés; y que la difusión y verbosidad de la lengua española sea un resultado del carácter español. Creemos en la especialidad de las naciones, porque creemos en las diversidades de la naturaleza: pero hay una especialidad que no depende de los climas sino del tiempo, por la cual un pueblo tiene hoy un modo de ser y mañana otro; por la cual un pueblo nino difiere de un pueblo viril. Claro es que esta especialidad se acaba con el tiempo que concluye con la niñez, volviendo la virginidad. Bajo este punto de vista, las naciones pierden su especialidad á medida que avanza el progreso humano, tal es, pues, en gran parte la especialidad de la España, especialidad de cronología. La España difiere de la Francia, porque ella es niña, y la Francia adulta. Y la mayor parte de la diferencia entre la lengua española y la lengua francesa, no resulta sino del progreso mayor del espíritu humano en Francia que en España.

El entendimiento es uno en sus leyes, como en su sustancia: la gramática es una, como la lógica es una: la lengua, pues, no es menos una. Lo que llamamos diversas lenguas, no son sino diversos dialectos de una sola lengua filosófica. Hay, pues, un progreso gramatical filosófico que es común á todas las lenguas, que tiene por objeto conquistar para la emisión del pensamiento, una forma cada dia mas simple, mas exacta, mas breve, mas elegante. Tales son el origen y carácter de la forma actual de la lengua francesa. Es una lengua de la mayor perfección filosófica, y de una perfección á que todas las lenguas tienen el mismo derecho que ella. Bien, pues: aproximarnos á esta forma por las imitaciones francesas, no es abandonar por un mero capricho de la moda, las formas españolas por las formas francesas: es acercarse á la perfección de nuestra lengua, porque las formas de la lengua francesa son mas bien las formas del pensamiento perfeccionado; son mas bien formas racionales y humanas, que francesas. La lengua, lo hemos dicho ya, es una faz del pensamiento: perfeccionar una lengua, es perfeccionar el pensamiento, y reciprocamente: imitar una lengua perfecta, es imitar un pensamiento perfecto, es adquirir lógica, orden, claridad, laconismo, es perfeccionar nuestro pensamiento mismo. Tal es lo que á nuestro ver sucede con nuestras imitaciones francesas. Ellas pues

son útiles, cuando son practicadas con discernimiento, por razón de mejora, de claridad, de concisión, y no por motivo de capricho, por afectación. Conviene aceptar cuanto nos ofrece de perfecto, cuidando de no importar aquello que es peculiar del espíritu francés.

### III.

Después de todo, este movimiento es inevitable: ya está dado, y no sólo dado, sino sancionado. Es invencible porque no es de ayer. La revolución americana de la lengua española, comenzó el día que los españoles por la primera vez pisaron las playas de América. Desde aquel instante ya nuestro suelo les puso acentos nuevos en su boca, y sensaciones nuevas en su alma. La revolución americana la envolvió en su curso: y una juventud llena de talento y de fuego acaba de comunicarla.

Que se lean con cuidado los primeros escritores que la regeneración Americana ha presentado en todos sus rangos, y se verá que la juventud actual no hace mas que consumar con mas bravura y altivez una revolución literaria comenzada intuitivamente, por sus ilustres padres—Jos Moreno, Belgrano, Monteagudo, Funes, Alvear, Bolívar.

En adelante ya nadie envidiará el mérito pobre y estrecho de escribir español castizo. Escribir claro, profundo, fuerte, simpático, magnético, es lo que importa, y la juventud se va portando. Ya no hay casi un solo joven de talento que no posea el instinto del nuevo estilo y le realice de un modo que no haga esperar que pronto será familiar en nuestra patria el lenguaje de Lerminier, Hugo, Carrel, Didier, Fortoul, Leroux.

### DE LAS PALABRAS DE UN CREYENTE DEL

#### *ABATE LA MENNAIS.* (1)

##### CAP. 19

Solo tenéis un padre q' es Dios, y un amo que es J. C. Cuando os digan de aquellos que tienen alto poderío en la tierra: he ahí á vuestros amos; no deis crédito. Si son justos serán vuestros siervos, si no lo son, vuestros tiranos.

Todos nacen iguales: nadie trae consigo al nacer el derecho de mandar á los demás.

(1) Traducción inédita de un colaborador.

He visto á un niño en la cuna, llorando y babeando, cercado de ancianos que le aplicaban Señor, se postraban ante él y le adoraban. Y comprendí entonces hasta donde puede alcanzar la miseria del hombre.

El pecado ha hecho los principes; por que en vez de amarse y ayudarse los hombres como hermanos, unos á otros se dañaron.

Entonces escogieron á uno ó á muchos de entre ellos considerándoles mas justos para que protegiesen á los buenos contra los malos, y pudiese el débil vivir en paz.

Y el poder que aquellos ejercían era legitimo, porque era el poder de Dios que quiere que reine la justicia, y emanaba del pueblo que les había elegido.

Y por tanto estaban todos obligados á obedecerles en conciencia.

Pero muy luego quisieron reinar por sí mismos, como si fuesen de mejor y mas noble condicion que sus hermanos.

Y el poder de estos no es legitimo, sino de Satanás; y su dominio, de orgullo y de envidia.

Y por esto es que cada uno puede, y aun debe a'gunas veces resistirles en conciencia, cuando de ello no resulten mayores males.

En la balanza del derecho eterno, pesa mas vuestra voluntad que la de los reyes; por que los pueblos hacen los reyes, los reyes son obra de los pueblos, y los pueblos no son obra de ellos.

El padre celestial no dió miembros á sus hijos para que fuesen estropeados con cadenas, ni les infundió una alma para que la esclavitud la degradase.

Les reunió en familias, y todas las familias son hermanas; les reunió en naciones y todas las naciones son hermanas. Y el que divide familias de familias y naciones de naciones, hace obra de Satanás.

Lo que mas estrecha y une á las familias y naciones es en primer lugar la ley de Dios, que es ley de justicia y caridad, y en segundo lugar la ley de libertad que también es la ley de Dios.

Por que sin libertad ¿qué union existiría entre los hombres? La que existe entre el caballo y el ginete, entre el látigo del amo y la piel del esclavo.

Luego, pues, si alguno viene y dice: vosotros me perteneceis; respondedie: no, solo somos de Dios que es nuestro padre y de Cristo que es nuestro único Señor.

## CAP. 20

No os dejéis engañar con palabras huecas. Muchos

se empeñan en persuadiros á que sois verdaderamente libres por que han estampado en un papel la palabra libertad, y le han fijado en los caminos reales.

La libertad no es un cartelón que se lee en las esquinas de las calles. Es una potencia que obra en nosotros, que nos rodea; es el genio protector del hogar doméstico, la garantía de los derechos sociales, y el primero de estos derechos.

El opresor que se escuda con su nombre, es el peor de los opresores. Añade la mentira á la tiranía, á la injusticia la profanación; porque el nombre de la libertad es sacrosanto.

Guardaos bien de los que dicen: libertad, libertad, y la destruyen con sus obras.

Sois vosotros los que eligen á los que os mandan, á los que ordenan que hagais esto y no lo otro, que imponen impuestos sobre vuestros bienes y sobre el fruto de vuestra industria y trabajo?—Y si no lo sois donde está vuestra libertad?

Las aves del Cielo y aun los insectos mismos se congregan para hacer todos juntos lo que uno solo no podría. Podeis vosotros congregaros para deliberar sobre vuestros intereses, para defender vuestros derechos, para procuraros algún alivio en vuestros males?—Y si no lo podeis, donde está vuestra libertad?

Podeis vosotros ir de un lado á otro sin que os lo permitan, usar de los frutos de la tierra y del producto de vuestro trabajo; empapar un dedo siquiera en el agua del mar para echar una gota en el pobre vaso de tierra en que sazonais vuestro alimento, sin esponeros á pagar tributo ó á ser llevados á la cárcel?—Si no lo podeis adonde está vuestra libertad?

Estatís seguros al acostaros por la noche, de que no vendrá nadie mientras os dure el sueño, á registrar los mas secretos lugares de vuestras casas, á arrebataros del seno de vuestras familias, porque la autoridad poseida de terror pánico ha desconfiado de vosotros?

Y si no lo podeis á donde está vuestra libertad?

La libertad resplandecerá sobre vosotros, cuando á fuerza de valentia y de empeño, rompais todas esas ataduras.

La libertad resplandecerá sobre vosotros cuando hayais dicho en el alma: queremos ser libres; y cuando para conseguirlo os dispongais á sacrificarlo todo.

La libertad resplandecerá sobre vosotros, cuando al pie de la Cruz en que murió J. C. por redimiros jureis el morir los unos por los otros.

## LA EDUCACION DEL GENERO HUMANO, DE LESSING.

### ALGUNOS AFORISMOS.

1.º La revolucion es al genero humano lo que la educacion al individuo.

2.º La educacion es una revelacion que tiene lugar en el individuo, y la revelacion es una educacion que ha tenido y tiene lugar en el genero humano.

3.º Yo no trato de examinar en este lugar si puede ser útil á la pedagogia considerar la revelacion bajo este punto de vista ; pero ciertamente puede ser de una gran utilidad, para la resolucion de un gran número de dificultades teologicas, representarnos la revelacion como la educacion del genero humano.

4.º La educacion no dá á el hombre nada que él no haya podido tener de sí mismo ; no dá sinó mayor prontitud y facilidad. Del mismo modo la revelacion no dá nada al genero humano á que la razon no pueda llegar tambien, abandonada á sí misma ; la revelacion solamente ha dado y dá mas pronto las cosas importantes.

5.º Así como el órden dentro del cual la educacion desarrolla las facultades del hombre no es indiferente y así como ella no puede dar á el hombre todo á la vez. Del mismo modo Dios ha debido guardar cierto órden, cierta medida en la revelacion.

6.º Aunque el primer hombre haya sido dotado inmediatamente de la idea de un Dios único, con todo, esta idea comunicada y no adquirida, no podia permanecer largo tiempo en su pureza. Desde que la razon humana, abandonada á sí misma, se entregó al trabajo, ella dividió el Ser único, inmenso ; y á medida que mesuraba cada una de sus partes, díó á cada una un signo significativo.

7.º Tal es el origen natural del politeísmo y de la idolatria. ¡ Y quien sabe cuantos millones de años la razon humana habria girado en esta falsa vía, apesar de los hombres aislados que en todos tiempos y en todos lugares, reconocieron su falsedad, si no hubiese querido Dios dar á el hombre, por una nueva impulsión, una dirección mejor !

8.º Pero no pudiendo ni queriendo revelarse á cada hombre en particular, él se eligió un pueblo especial para formar su educacion especial, y justamente el pueblo mas grosero, mas embrutecido, á fin de rehacerlo completamente.

9.º Tal era el pueblo israelita. Ni se sabe cual fuese su culto en Egipto. Ciertamente que esclavos tan despreciados no participaban del culto de los egipcios ; y en cuanto al Dios de sus padres, ellos habian perdido totalmente el conocimiento.

10. Puede ser que los egipcios hubiesen prohibido á los judíos todo Dios, único ó no, sumiéndolos en la crenzia de que la nación judia no tenía ni uno ni muchos Dioses, siendo el privilegio exclusivo de hombres mas dignos, tales como los egipcios, la facultad de tener uno ó muchos Dioses. Y esto fué para dar mas apariencia de justicia á la tirania que pesaba sobre esos infelices. ¿ La conducta de los cristianos ácia sus esclavos está en el dia muy lejana de aquella ?

11. Dios se hizo anunciar en el principio á este pueblo feroz, solamente como el Dios de sus padres, queriendo únicamente, para principiar, enseñarle, y hacerle familiar la idea que, tambien él tenía, un Dios protector.

12. Inmediatamente despues, Dios, por los milagros que sacaron á los judíos del Egipto y los establecieron en el Canaa, se mostró como un Dios mas poderoso que todo otro.

13. Y continuando en demostrarse el mas poderoso de todos los Dioses (mérito que no puede pertenecer sinó á uno solo) habitó insensiblemente á los judíos á la idea de un Dios único.

14. ¡ Pero cuan inferior no era nuestra idea á la verdadera noción trascendental de la unidad que la razon concilió tan tarde, y que no puede deducirse con certidumbre sinó de la idea del infinito !

15. El pueblo judío, con todo, estaba muy lejos de poderse elevar á la verdadera concepcion de la unidad aunque los hombres superiores de la nación se hubiesen mas ó menos acercado ; y esta era la verdadera, la única causa, por que los judíos abandonaban tan frecuentemente su Dios unico, creyendo encontrar el Dios único, es decir el Dios mas poderoso, en el primer Dios que se presenta de otro pueblo.

16. ¡ Pero á un pueblo tan grosero, tan inhabil en las ideas abstractas, tan completamente en estado de infancia, que educacion moral se le podía dar ? Ninguna, sinó la que conviene á la infancia : la educacion con los castigos y recompensas inmediatas y materiales.

17. Aquí vemos aun la educacion y la revelacion encontrarse. Dios no podía dar á su pueblo una religion una ley, sin ligar á la observancia ó inobservancia de esta

ley la esperanza ó el temor de la felicidad ó infelicidad de este mundo, porque las vistas de los judíos no se estendian hasta mas allá de esta vida ; ellos no sabian nada de la inmortalidad del alma y no deseaban la vida futura. Revelarles estas cosas cuando su razon estaba tan atrasada, ¿no habria sido, de la parte de Dios, caer en el defecto de un vano pedagogo, que se complace en exceder las fuerzas de sus discipulos para hacer resaltar la diferencia, en vez de instruirlos de un modo verdadero ?

18. Pero á que servia, se preguntará, formar la educacion de un pueblo tan grosero, de un pueblo que Dios debia rehacer tan completamente ? Yo respondo : para poder, en la continuacion de los tiempos, emplear con tanta mas seguridad miembros aislados de este pueblo, para formar la educacion de los otros pueblos. Dios creó en este pueblo los futuros instructores de la humanidad ; judios fueron en efecto, y no podian ser sino judios, hombres tomados del seno de ese pueblo asi educado.

19. Tomando nuestra comparacion ; el infante crece en medio de los castigos y caricias, y llegado á la edad de la razon, se vé precisado á abandonar de un golpe la casa de sus padres, entonces aprecia tambien de un golpe las dulzuras que habia desconocido y menospreciado en la casa paterna.

20. Mientras Dios hacia pasar su pueblo elejido por todos los grados de la educacion infantil, los otros pueblos de la tierra habian marchado por la sola luz de la razon. La mayor parte habia quedado muy atras del pueblo electo : algunos solamente le habian aventajado. Esto es lo que sucede á los niños á quienes se les abandona á sus propias fuerzas ; la mayor parte quedan del todo rústicos, algunos solamente se forman hasta sorprender.

## PADRES ESCOLAPIOS.

Es un espectáculo interesante el que ofrece la juventud, cuando publicamente da cuenta de sus progresos, y fatigas escolares ; el viejo padre, la tierna virgen, que ven levantarse en el querido niño un nuevo árbol de vida y de consuelos, dejan correr lágrimas de placer, imaginando que la patria, la familia, la humanidad toda, ha puesto sus

ojos en el nuevo campeon. Sin duda que los Padres Escolapios nos han dado el 26 del pasado uno de los mejores momentos que en nuestras circunstancias podemos exigir : empezamos la vida, nos falta mas que todo hombres capaces e ilustrados, que en el choque furioso de nuestros elementos materiales levanten el estandarte de paz, de amor, de fraternidad. Y estos sentimientos se adquieran en los primeros años de la vida ; fecundar el corazon y el espíritu de la juventud, es ser apóstoles de la felicidad nacional. Nosotros damos gustosos este título á los que trabajan tan dignamente en la educacion de nuestros hijos.

Es una prueba infalible de lo que un maestro ha trabajado, la igualdad con que han aprendido sus discípulos. Esta es sorprendente en los alumnos del Colegio de los Padres Escolapios ; el público la ha reconocido de una manera explica, y estamos seguros de que todos los concurrentes han salido contentos de aquel acto patético y augusto á la vez.

Es crecido el número de discípulos que ha sufrido el examen, y ojalá que toda la juventud oriental, de esa juventud que se pasea contenta por las calles de la capital llevara en el espíritu las ideas que ya ha adquirido, otra mas tierna, mas humilde, pero infinitamente mejorada. Es una generación digna de elogio ; la patria debe esperar mucho de ella, y nosotros la animamos á no desfallecer en las arduas tareas que la esperan, sopena de que mañana serán miembros despreciables de una sociedad que necesita virtudes, ciencias, patriotismo.

N.

## FIGARO.

El Tomo tercero con el retrato del autor, se encontrará de venta en la librería del Sr. Hernandez calle de San Pedro. Contiene dicho volumen los artículos siguientes :—

Literatura—Rápida ojeada &c. Sátira contra los vicios de la Corte. El fin de la fiesta. Conventos Españoles. Figaro de vuelta. Buenas Noches. D. Ramon Maria Narvaez. Dios nos asista. Cuasi—pesadilla política. El Trovador. De la Sátira y de los satíricos. Teatros. Carta de Figaro á D. Pedro Pascual de Oliver. Garcia de Castilla. No lo creo. Teresa. Catalina Howard. El Pilluelo de Paris. Figaro al Estudiante. Los Amanentes de Teruel.